

# INAUGURACIÓN BANCO CONOSUR

Señor Carlos Massad  
Presidente Banco Central de Chile  
8 de enero de 2003

El Banco Conosur, cuya presentación oficial celebramos hoy día, tiene una exitosa y larga tradición como financiera en el mercado nacional de créditos de consumo.

Estos créditos son los que llegan a los sectores de menores recursos y muchos de ellos corresponden, más que a créditos de consumo propiamente, a financiamiento de pequeñas y micro empresas que no podrían acceder a otras fuentes de recursos financieros. Por ello el crédito de consumo tiene una particular importancia económica y social.

Hoy los préstamos de consumo representan aproximadamente el 10% del total de colocaciones de la banca. A partir de agosto del 2002 se han vuelto a observar incrementos superiores al 10% anual, que no se veían desde antes de la crisis asiática.

Si bien el nivel de las colocaciones de consumo es un pequeño porcentaje del total, en términos de número de deudores, la participación de estos créditos representa cerca de la mitad de los deudores del sistema (49%). En efecto, a octubre del 2002 el número de deudores totales de créditos de consumo ascendía a casi dos millones de personas, de los cuales 1.750.000 tienen deudas inferiores a 200UF.

La favorable evolución de los préstamos de consumo se explica, en gran medida, por las menores tasas de interés que la banca aplica a este tipo de operaciones, en razón de las reducciones de la TPM. Otro elemento que ha determinado la evolución de los préstamos de consumo ha sido la mayor oferta de instituciones para participar en este mercado.

En el último tiempo, se ha visto el ingreso al sistema financiero de casas comerciales (Falabella y Ripley) que ya tienen una base de clientes, generalmente concentrada en los segmentos medio y medio bajo. Estas casas comerciales conocen la capacidad de pago del cliente y sus características de consumo, lo que les facilita la evaluación de los riesgos asociados a un crédito.

Además, en abril del 2002 la Superintendencia de Valores y Seguros autorizó a las compañías de seguros a ofrecer préstamos a empresas y personas y a emitir tarjetas de crédito, lo que se suma a autorizaciones similares en las cooperativas. Estas innovaciones estimulan aumentos en la competitividad en el segmento de los pequeños deudores, al incluir nuevos agentes al sistema financiero, lo que conduce a una baja en los costos de los préstamos.

En la actualidad, el número de bancos en el sistema financiero nacional alcanza a 26 (incluido el **Banco Conosur**) y se espera para este año la incorporación de nuevos actores, algunos de los cuales tienen licencia bancaria ya aprobada o en trámite de aprobación.

La importancia social y económica del crédito de consumo quedó de manifiesto en la discusión pública, durante el año 2002, acerca de la transmisión de la rebaja de la tasa de política a las tasas de mercado. El Informe de Política Monetaria del Banco Central del mes de mayo del 2002 señalaba que las rebajas de tasas acordadas por el Banco aún no se reflejaban plenamente en las tasas del mercado, especialmente en el caso de créditos de montos medianos y pequeños.

La Sexta Conferencia Anual organizada por el Banco Central de Chile, a mediados de diciembre, tuvo como tema central la relación entre la transmisión de la política monetaria y la industria bancaria. Para tales efectos el instituto emisor tomó la iniciativa, encargando un estudio al FMI para que evaluara este tema, el que se sumó a otros realizados al interior de la institución.

Estos trabajos estudian empíricamente la magnitud en que los bancos traspasan la tasa de política monetaria a sus clientes, aspecto de gran relevancia al momento de evaluar la efectividad de la política monetaria. Permítanme destacar algunos resultados que se extraen de estas investigaciones:

En términos de la evidencia internacional, se encuentran importantes diferencias entre países (Cottarelli y Kourelis, 1994). Las estimaciones del impacto de los cambios en la tasa de política sobre las tasas de colocación van de 6% a 83%, en el plazo de un mes, y los efectos de largo plazo alcanzan un traspaso promedio de 97%. La mayoría de los estudios comparativos entre países sugieren que, en general, una menor rigidez en las tasas de interés está

asociada al mayor desarrollo del sistema financiero, mayor competitividad del sector bancario, menores restricciones a los flujos de capitales y menor volatilidad de la tasa de política monetaria.

Para el caso chileno, se observa que, en promedio, existe traspaso tanto de las tasas en pesos como en UF, pues siguen muy de cerca a la tasa de política monetaria. Empíricamente se encuentra que el efecto de cambios en la tasa de política sobre las tasas de colocación, tanto en pesos como en UF para el período 1995-2001, está en torno a 80% en el corto plazo y muy cercano al 100% en el largo plazo (Berstein y Fuentes, 2002).

Imperfecciones de la competencia o asimetrías de información en la industria bancaria, podrían llevar a que alzas de la tasa de interés de política se transmitan más rápidamente que disminuciones de esta tasa. Sin embargo, de acuerdo a los resultados de Espinosa y Rebucci del FMI, no se encuentra evidencia de que este sea el caso para la industria bancaria en Chile en general. No obstante, la evidencia señala que existen diferencias en la velocidad de transmisión entre los distintos bancos de la industria chilena. Estas diferencias estarían asociadas al tamaño del banco, la calidad de la cartera de créditos y el tipo de clientes del banco. Al respecto se argumenta que esto se debería a diferencias en la elasticidad de demanda por crédito de los clientes y asimetrías de información.

Cabe destacar que el traspaso ha sido especialmente rápido en el caso de las tasas de operaciones de elevados montos (sobre UF10.000), mientras la evidencia de que disponemos indica que ha sido especialmente lento en el caso de los créditos de menor monto. Sin embargo, incluso en el caso de créditos de menos de 200 UF, si bien las rebajas en las tasas demoraron, ya se observan importantes disminuciones para los distintos plazos. Ellas explican el aumento más acelerado de estos créditos, así como el importante incremento en el número de clientes que los obtienen, el que se estima en más de 100.000 personas en los últimos 6 meses.

La evidencia acumulada indica que el proceso de transmisión de tasas en Chile no es sustancialmente diferente al de otros países. En general los movimientos de tasas de interés de política no son traspasados a las tasas de colocación de mercado en forma instantánea.

Estos resultados no implican que no exista espacio para aumentar la velocidad de traspaso de tasas de interés de política monetaria a tasas de interés

bancarias. Además, hay todavía mucho trabajo por hacer en el ámbito del desarrollo de un sistema financiero más competitivo, eficiente e integrado internacionalmente. Esto es de gran importancia para ganar eficiencia y productividad en nuestra economía, así como para mejorar la eficiencia de la política monetaria. Pero es particularmente importante para buscar fórmulas de mercado que permitan reducir márgenes de intermediación, lo que favorecerá al país, a los bancos y a deudores como a depositantes.

Ciertamente el sistema financiero nacional requiere del mayor grado de competencia posible. Por eso la entrada en operaciones de nuevos bancos, como el **Banco Conosur**, es muy bien recibida. Pero lo es aún más porque es un banco fuertemente orientado hacia el segmento de préstamos de menor tamaño, de gran importancia económica y social en nuestro país.

Estoy seguro que el Banco Conosur será un actor destacado, junto a la Asociación de Bancos y al Banco Central, en la discusión sobre nuevos avances en la modernización y desarrollo del sistema financiero nacional. Son grandes los desafíos futuros y tenemos que enfrentarlos juntos.

Gracias y mucho éxito.